

Manifiesto Atelier Velázquez

Fecha: 10 de septiembre de 2025

Autor: Mtro. Julio David Rojas

Edición 2025

“Divídese la Pintura en dos partes principales: la primera es la figura, esto es, los lineamentos que determinan el contorno; la segunda es el colorido, que la reviste de luz y sombra.” Da Vinci, L. El tratado de la pintura

Índice

- I. Introducción
- II. Declaración de principios
- III. Cuerpo Filosófico
- IV. Dimensión Científica
- V. Dimensión pedagógica y organizativa
- VI. Dimensión política
- VII. Conclusión y definición de pintura
- VIII. Glosario
- IX. Bibliografía

Introducción

El taller de pintura Atelier Velázquez nace como una respuesta crítica al panorama actual de la pintura y la enseñanza artística. No somos un taller al estilo tradicional, donde la repetición de fórmulas técnicas suplanta a la investigación, ni un negocio de cursos que venden “creatividad” como mercancía desechable. El Atelier es, ante todo, un taller pictórico–filosófico: un espacio donde la práctica técnica, la teoría filosófica y la organización pedagógica se refuerzan mutuamente.

La pintura aquí se entiende como operatoria: es decir, como un conjunto de operaciones materiales, racionales y sociales que producen obras con sentido y con capacidad de transformación. En este manifiesto queremos fijar nuestros fundamentos:

- Principios que nos definen.
- Cuerpo filosófico que sustenta la práctica.
- Dimensión científica, con teoría y método.
- Dimensión pedagógica, que organiza el aprendizaje.
- Dimensión política y cultural, que sitúa nuestro trabajo en la sociedad.

I. Declaración de principios

El punto de partida del Atelier Velázquez es sencillo: la pintura no es un adorno, ni un entretenimiento, ni una inspiración mística individual. Es una disciplina racional operatoria que exige conocimiento.

Decir que la pintura es una “operatoria sustantiva” significa que no depende de factores externos para justificar su existencia (modas, mercado, decoraciones), sino que posee un núcleo técnico y conceptual que garantiza su verdad interna. Un retrato barroco de Velázquez no es “lo mismo” que una foto digital porque las operaciones técnicas (pigmentos, veladuras, composición), las instituciones que lo sostienen (corte real, talleres, museos) y los conceptos que encierra (representación, estatuto del retrato, función política) son radicalmente distintos.

El Atelier afirma entonces tres principios básicos:

- La pintura exige conocimientos, no los revela.
- La pintura es una disciplina con problemas propios, como la anatomía del retrato, la relación entre luz y color, o la tensión entre figura y fondo.
- La pintura produce comunidad: lo que se hace en un taller o en un museo repercute en la forma en que una sociedad se representa a sí misma.

II. Cuerpo filosófico (Materialismo Filosófico + Crítica de la Razón Literaria)

Nuestra teoría (Materialismo pictórico) se apoya en dos pilares principales:

El “Materialismo Filosófico” del pensador español Gustavo Bueno como marco de referencia y sistema.

**Materialismo*

Definición: De material e -ismo.

Concepción del mundo según la cual no hay otra realidad que la material, mientras que el pensamiento y sus modos de expresión no son sino manifestaciones de la materia y de su evolución en el tiempo.

El materialismo nace en la Grecia clásica (s. V a. C.) con los atomistas, como Demócrito y Epicuro.

**Real Academia Española. (s. f.). Materialismo. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed.). Recuperado el 15 de septiembre de 2025, de <https://dle.rae.es/materialismo>*

El **materialismo pictórico** es la aplicación sistemática del materialismo filosófico de Gustavo Bueno al campo de la pintura. No se trata de una metáfora estética, sino de un marco gnoseológico y crítico que entiende la pintura como una operatoria sustantiva con cierre categorial propio. Entendemos la filosofía como geometría de las ideas y como un saber de segundo grado que presupone saberes previos.

Todo lo real puede entenderse desde tres planos de materialidad (M):

M1: lo físico (pigmentos, lienzos, solventes, luz, manos).

M2: lo institucional y social (museos, encargos, alumnos, academias, procesos psicológicos).

M3: lo conceptual y crítico (géneros pictóricos, teorías, ideas, mitos).

Esto permite evitar tanto el subjetivismo romántico (“la obra depende del genio y su inspiración”) como el mercantilismo trivial (“la obra vale por lo que paguen por ella”).

Nos apoyamos también en “*La Crítica de la Razón Literaria*” del filólogo español Jesús G. Maestro.

Aplicada a la pintura, significa que las obras no son infinitamente interpretables ni caprichos subjetivos: son máquinas gnoseológicas, dispositivos que exigen y producen conocimiento bajo ciertas reglas.

Usamos la siguiente taxonomía lógica de funciones pictóricas; TP1–TP4 para situar las obras:

TP1 (Dogmática/Primitiva): pintura religiosa o mítica (iconos bizantinos, frescos medievales).

TP2 (Crítica/Indicativa): pintura que reflexiona sobre sí misma y sobre su sociedad (Velázquez en *Las Meninas*, Goya en *Los desastres de la guerra*).

TP3 (Programática/Imperativa): pintura que busca transformar la sociedad (muralismo mexicano, Picasso en Guernica).

TP4 (Sofisticada/Reconstructiva): pintura que se autorreferencia hasta caer en la ironía posmoderna (Warhol, Hirst).

El Atelier Velázquez se sitúa entre TP2, TP3 y TP4 sin caer en sus contradicciones: crítica y programa, no nihilismo.

III. Dimensión científica (Teoría de la Pintura y Sistema A.M.O.)

La pintura se estudia aquí como una ciencia operatoria: un sistema con reglas, problemas, hipótesis y soluciones. La pintura es la producción racional de materia visual.

Sus categorías (retrato, paisaje, bodegón) son dispositivos sociales. Ejemplo: el bodegón barroco funcionaba como “vanitas”, reflexión sobre el paso del tiempo, no como adorno de mesa.

A.M.O. (Arte Materialista Operatorio) y artes sustantivas.

Es un sistema teórico-técnico que surge de la integración del materialismo filosófico de Gustavo Bueno y de la Crítica de la Razón Literaria de Jesús G. Maestro, con el fin de ofrecer un método claro y replicable para analizar, enseñar y valorar la pintura (y, por extensión, las demás artes sustantivas).

A → Arte: entendido no como una entidad mística o un valor absoluto (“El Arte” con mayúscula), sino como la pluralidad de artes sustantivas, cada una con sus problemas técnicos, históricos y conceptuales propios (pintura, música, arquitectura, etc.).

M → Materialista: porque todo análisis parte de los tres géneros de materialidad:

M1: lo físico (pigmentos, soportes, instrumentos).

M2: lo social e institucional (talleres, academias, museos, encargos, públicos).

M3: lo conceptual y crítico (géneros, teorías, ideas de representación).

Con esto evitamos tanto el idealismo romántico (la obra como pura inspiración) como el mercantilismo trivial (la obra como simple mercancía).

O → Operatorio: porque toda obra es producto de operaciones concretas: mezclar pigmentos, aplicar veladuras, organizar símbolos, construir proporciones. El valor de la obra se mide en la coherencia de esas operaciones, no en inspiraciones externas o modas pasajeras.

¿Para qué sirve el A.M.O.?

Define la sustantividad pictórica: si una obra se sostiene por su cierre técnico interno (ejemplo: un Caravaggio mantiene su vigencia por la luz y la técnica, más allá de las modas).

Mide la Función Simbólico–Técnica: cómo una obra articula técnica, concepto, ideología y política (ejemplo: Goya en El 3 de mayo de 1808).

Establece la distinción entre pintor y artista–filósofo: un pintor puede ejecutar retratos técnicamente correctos, pero un artista–filósofo como Velázquez en Las Meninas transforma los conceptos mismos de la representación.

Artes sustantivas: definición

El concepto de artes sustantivas proviene del materialismo filosófico. Se llama así a aquellas artes que no dependen de otra disciplina para justificarse, porque poseen un cierre categorial propio: un conjunto de problemas técnicos, conceptuales y sociales que se resuelven dentro de la práctica misma.

Igual que las matemáticas son una ciencia sustantiva porque generan verdades internas sin depender de otras ciencias, la pintura, la arquitectura o la música son artes sustantivas porque se sostienen en sus operaciones internas.

Características de las artes sustantivas

Autonomía operatoria: tienen técnicas y problemas propios (ejemplo: en pintura, la luz, la composición, el empaste).

Sustantividad: sus obras pueden ser evaluadas desde criterios internos y no solo desde gustos subjetivos o valor de mercado.

Verdad interna: producen formas de conocimiento específicas que no pueden reducirse a otras disciplinas (ejemplo: un cuadro barroco enseña algo sobre la representación distinto de lo que hace una foto).

Ejemplos

Pintura: problemas de perspectiva, anatomía, luz–color, función simbólica (religiosa, política, crítica).

Arquitectura: problemas de proporción, peso, materialidad y función social.

Música: problemas de ritmo, armonía, instrumentación, función simbólica y comunitaria.

En contraste, las artes adjetivas o derivadas (artes aplicadas, decorativas, diseño ornamental) encierran valor, pero no poseen cierre categorial fuerte, porque dependen de las artes sustantivas o de otras disciplinas para adquirir sentido.

IV. Dimensión pedagógica y organizativa

El Atelier Velázquez no busca formar “aficionados” que pinten por hobby, sino pintores con rigor técnico, sistemático, filosófico y con método progresivo

Inspirado en los manuales clásicos (Cennino Cennini, Leonardo Da Vinci, Charles Bargue) y modernos (Schmid, Winsor & Newton):

Fase 1: dibujo a partir de referencias fotográficas de alta resolución y yesos.

Fase 2: bodegones sencillos monocromáticos o con paleta limitada.

Fase 3: retratos y pinturas del natural.

Fase 4: Copia de pinturas clásicas

Cada fase se evalúa con rúbricas A.M.O. (técnica, concepto, función social).

- Sombras → medios → luces: esta secuencia garantiza la sustantividad pictórica, pues construye la obra desde la estructura de los valores, evitando el recurso superficial al capricho cromático.
- Sistema de valores: la “rasterización” en valores formaliza las operaciones internas, asegura la coherencia operatoria y establece una jerarquía clara en la lectura de la imagen.
- Bordes (afilado, suave, combinado): en ellos se materializa la Función Simbólico–Técnica. Decidir qué bordes se acentúan y cuáles se suavizan no es un efecto decorativo, sino una auténtica gramática visual que orienta la verdad de la representación.
- Medios y protocolos de secado: la atención al equilibrio de linaza, solventes y barnices subraya que la pintura es una configuración técnica real, fundada en operaciones materiales, y no un producto de inspiración mística.
- Evaluación mediante rúbricas: con ello se cierra el círculo pedagógico. La pintura deja de entenderse como un ámbito meramente “subjetivo” y se convierte en una disciplina que puede enseñarse y evaluarse con criterios replicables, como corresponde a toda ciencia operatoria.

Organización pedagógica

Grupos reducidos

Crítica guiada, discusión filosófica, y diarios de proceso.

Comunidad activa: los errores y avances de uno se convierten en aprendizaje para todos.

V. Dimensión política

El Atelier Velázquez no se limita a un espacio cerrado: es un programa.

Defendemos la pintura como racionalismo (esto es, como disciplina que puede ser comprendida) y verdad operatoria, frente a su disolución en decoración o mercancía.

Así como el muralismo mexicano fue un proyecto político del siglo XX, el Atelier busca ser un programa filosófico–pictórico del siglo XXI.

Queremos formar pintores que, como Diego Velázquez, Francisco de Goya o Diego Rivera, tengan la capacidad de intervenir simbólicamente en la esfera pública, produciendo memoria, innovación, y maestría que pueden aplicar a su metodología de producción artística.

VI. Conclusión

Este manifiesto es una invitación:

A los estudiantes, para que aprendan con método de los muchos que hay.

A los artistas, para que trabajen con rigor histórico y filosófico.

A la comunidad, para que participe en la memoria colectiva.

El taller Atelier Velázquez es un círculo abierto donde la práctica técnica, la teoría filosófica, la organización pedagógica y la creatividad trabajan juntos en un proyecto común.

La pintura constituye un sistema cerrado y estable, con cuatro elementos fundamentales:

Artista: creador enmarcado en su contexto histórico y social.

Obra: resultado material y simbólico, con técnica, composición y sentido.

Espectador: receptor que aporta su experiencia en la interpretación.

Intérprete: crítico o historiador que analiza y comunica la obra.

Estos componentes se relacionan en *symploké*, es decir, en interdependencia: ninguno puede entenderse de forma aislada.

Formalización científica

La pintura puede estudiarse con el mismo rigor que una ciencia: sus conceptos (“color”, “luz”, “composición”, “estilo”) se formalizan y categorizan, lo que permite establecer criterios claros de análisis. El cierre categorial se consuma cuando todos los elementos (materiales, sociales y conceptuales) se abordan de manera sistemática.

Pintura — Definición científica

Pintura, f.

La pintura es una disciplina operatoria sustantiva del arte, entendida como la producción racional de imágenes visuales mediante pigmentos aplicados sobre un soporte material. Estas imágenes se construyen con técnicas específicas (pincelada, veladura, empaste) y se organizan de acuerdo con códigos lógico–visuales (perspectiva, composición, teoría del color).

Ontología de la pintura

La pintura se sostiene en tres planos inseparables:

M₁: materiales físicos (pigmentos, aglutinantes, lienzos, luz).

M₂: operaciones técnicas y sociales (pinceladas, veladuras, procesos de taller, academias, encargos, públicos).

M₃: estructuras lógico–formales (perspectiva, teoría del color, géneros pictóricos, crítica).

Estos planos, en su interacción, dan lugar a una unidad operatoria cerrada (cuadro, mural u otra superficie pictórica) a través de:

Síntesis cromática: organización tonal verificable.

Configuración espacial: disposición geométrica racional.

Inscripción antropológica: inserción en contextos históricos, sociales y políticos.

Cierre categorial. La pintura forma un sistema autónomo en el que intervienen:

- el artista, como sujeto operatorio;
- la obra, como unidad técnica y simbólica cerrada;

- el espectador, como receptor e intérprete de la experiencia visual;
- el crítico, mecenas o intérprete especializado, como transductor dialéctico que organiza el discurso teórico y contextual.

Carácter tecnológico y racional

La pintura es una tecnología racional (*téchnē*): un conjunto de operaciones materiales que hacen inteligible la experiencia visual.

Así como la literatura imita la realidad mediante palabras (mimesis aristotélica), la pintura lo hace mediante colores y formas visuales.

El acto de pintar nunca es irracional; incluso lo que parece irracional responde a decisiones de diseño.

La razón es la facultad que permite que la pintura sea comprendida, compartida y transmitida como una forma de conocimiento, memoria y crítica cultural.

Niveles de análisis

Ontología: estudia la pintura como realidad material y formal ($M_1 + M_2 + M_3$).

Teoría de la pintura (ciencia): formula y desarrolla conceptos técnicos verificables (claroscuro, punto de fuga, gama tonal).

Crítica de la pintura (filosofía): interpreta las ideas objetivadas en las obras (ej.: la libertad en La libertad guiando al pueblo de Delacroix).

Ámbitos del análisis pictórico

- Estética (EA): examina las cualidades de belleza, armonía, proporción y expresión.
- Ontología (EO): estudia la naturaleza de la pintura y su relación con lo real.
- Gnoseología (EG): investiga las condiciones y límites del conocimiento pictórico.
- Epistemología (EE): analiza la validez y coherencia de los métodos aplicados al estudio de la pintura.

Glosario esencial

Materialismo pictórico: es la concepción de la pintura como disciplina operatoria y sustantiva, analizada desde los tres géneros de materialidad (M_1, M_2, M_3) y evaluada en su cierre categorial.

Entiende la pintura como una tecnología racional y simbólica que produce conocimiento estético, memoria histórica y crítica cultural dentro de contextos sociales y políticos concretos.

A.M.O. (Arte Materialista Operatorio): sistema de análisis y enseñanza que evalúa obras en términos de técnica, función y cierre.

Cierre categorial: conjunto de problemas internos que constituyen una disciplina.

Cierre operatorio: coherencia técnica que da solidez a una obra.

CRL (Crítica de la Razón Literaria): teoría que rechaza la interpretación infinita y defiende criterios racionales.

Genialismo: mito romántico que atribuye la obra a la inspiración misteriosa.

M₁, M₂, M₃: planos de materialidad — físico (M₁), social/institucional (M₂), conceptual (M₃).

Nihilismo formal: reducción de la pintura a formas vacías, sin función crítica o simbólica.

Operatoria: conjunto de operaciones técnicas y conceptuales que constituyen una obra.

Sustantividad pictórica: grado en que una obra se sostiene por su cierre técnico interno.

TP1–TP4: taxonomía de funciones pictóricas:

- TP1: mítica/dogmática.
- TP2: crítica/indicativa.
- TP3: programática/imperativa.
- TP4: sofisticada/meta–pictórica.

Bibliografía:

Aristóteles. (2014). Poética (C. García Gual, Trad.). Alianza Editorial.

Aristóteles. (2015). Política (C. García Gual & A. Pérez Jiménez, Trads.). Alianza

Arnheim, R. (2002). Arte y percepción visual. Alianza Editorial.

Bargue, C., & Gérôme, J.-L. (2011). Cours de dessin. ACR Edition.

Brown, J. (1986). Velázquez: Pintor y cortesano. Alianza Editorial.

Bueno, G. (1995). ¿Qué es la filosofía? Oviedo: Pentalfa.

- Bueno, G. (1996a). *El mito de la cultura: Ensayo de una filosofía materialista de la cultura*. Oviedo: Pentalfa.
- Bueno, G. (1996b). *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*. Oviedo: Pentalfa.
- Bueno, G. (1972/1991). *Ensayos materialistas*. Oviedo: Pentalfa.
- Cennini, C. (2014). *El libro del arte*. Akal.
- Da Vinci, L. (2013). *Tratado de pintura*. Alianza Editorial.
- Garrido Pérez, C., & Brown, J. (1992). *Velázquez: Técnica y evolución*. Museo del Prado / Ediciones El Viso.
- Gombrich, E. H. (2007). *La historia del arte*. Océano.
- Gurney, J. (2010). *Color and Light: A Guide for the Realist Painter*. Andrews McMeel Publishing.
- Horacio. (2006). *Odas y epodos (Colección Sepan Cuantos)*. Editorial Porrúa.
- Loomis, A. (2011). *Figure Drawing for All It's Worth*. Titan Books.
- Maestro, J. G. (2017). *Crítica de la razón literaria (Vols. 1–3)*. Editorial Academia del Hispanismo.
- Mayer, R. (1999). *Materiales y técnicas del arte*. Akal.
- Norling, E. R. (1999). *Perspective Made Easy*. Dover Publications.
- Panofsky, E. (2004). *El significado en las artes visuales*. Alianza Editorial.
- Platón. (2019). *Diálogos (El Sofista)*. Editorial Porrúa.
- Platón. (2019). *Diálogos (Ion)*. Editorial Porrúa.
- Pyle, D. (2002). *El libro del óleo*. Winsor & Newton.
- Schmid, R. (2013). *Alla Prima: Everything I Know About Painting and More*. Stove Prairie Press.